

Język polski
L'lsien Pollakk
A lengyel nyelv
Lenkų kalba
Língua polaca
La lingua polacca
The Polish Language
Poljski jezik
Polnisch
Le Polonais
Polska
Πολωνική Γλώσσα
Det polske sprog
Polský jazyk
Poľský jazyk
Poļu valoda
Poola keel
De Poolse taal
Puolan kieli

La lingua polaca

owiedział wszys
z swój język maj

Contributors:

The Polish text by prof. dr hab. Walery Pisarek
Czech translation by Teresa Piotrowska-Matek
Danish translation by Andrzej Zalewski
Dutch translation by Agnieszka Bienias
English translation by Marta Usiekniewicz
Estonian translation by Aarne Puu
Finnish translation by Sirkka Ojaniemi
French translation by dr Wanda Jadacka
German translation by Andreas W. Meger
Greek translation by Przemysław Kordos
Hungarian translation by Ildikó Kozak
Italian translation by Maciej Jaskot
Latvian translation by Ieva Palaša
Lithuanian translation by dr Ana Romančuk
Maltese translation by Carmel Azzopardi
Portuguese translation by Agata Adamska
Slovak translation by doc. PhDr. Marta Pančíková, PhD.
Slovenian translation by Jasmina Šuler-Galos
Spanish translation by Magdalena Adamczyk
Swedish translation by Grażyna Tatar

Design by Tomasz Korwin-Szymanowski
Edited by Agata Hącia

Published by The Council for the Polish Language
Warsaw 2007

ISBN: 978-83-916268-2-5



The Council for the Polish Language
ul. Nowy Świat 72
00-330 Warszawa
www.rjp.pl



This publication has been partially founded by the Ministry of Culture and National Heritage,
the Senate of the Republic of Poland and Langenscheidt Polska





a lengua polaca

Con sus 38 millones de hablantes en Polonia, 2 millones en Europa —fuera de Polonia— y, además, 8 millones, la mayoría nativos, fuera de Europa, la lengua polaca pertenece al grupo de los 25 idiomas más hablados en el mundo. Es una de las 10 lenguas más habladas en Europa. En cuanto al número de hablantes nativos ocupa el sexto lugar en la Unión Europea. En distinto grado, la dominan alrededor de 50 millones de personas. Como lengua materna o, más exactamente, primera lengua, la declaran —según “Languages of the World”— habitantes de 21 países. Para cerca de 45 millones de personas constituye su lengua materna.

Más de 37 millones de hablantes nativos del idioma polaco viven en Polonia, donde las minorías lingüísticas constituyen no más de un 3-4% de la totalidad de la población, esto es, menos de un millón. Según el estudio “Europeans and their Languages”, el 98% de habitantes de Polonia indica el polaco como su lengua materna. Los miembros de las minorías lingüísticas de Polonia suelen ser bilingües, en el sentido de que aparte de la otra lengua hablan también el polaco; además, las generaciones más jóvenes también leen y escriben en polaco.

El idioma polaco, junto con el checo, eslovaco, casubio (cachubo), bajo lusaciano, alto lusaciano y el extinguido polabo, pertenece al grupo eslavo occidental de la familia indoeuropea. Esta familia se divide en dos partes: *satem* y *kentum*. La lengua polaca, junto con otras lenguas eslavas, bálticas e iránicas, representa la parte *satem* (cf. el checo *srdce*, el lituano *širdis*, el polaco *serce* frente al inglés *heart*, el francés *cœur*, el griego *καρδιά*, el latino *cor*, el alemán *Herz*).

De otras lenguas eslavas occidentales la lengua polaca se distingue, entre otros, por los siguientes rasgos:

1. la transformación de las antiguas consonantes silábicas (sonánticas)
r y *l* en *ar*, *ier* o *il*., cf. el polaco *sarna* [‘corzo’], *kark* [‘nuca’],
pierścień [‘anillo’], *wilk* [‘lobo’] frente a los checos *srna*, *krk*, *prsteň*, *vlk*;
2. la transformación de las consonantes palatalizadas *t’*, *d’*, *r’*
en las palatales *ć*, *dź*, *rz*;
3. el acento paroxítono constante (esto es, en la penúltima sílaba) fijo, así como la falta de los rasgos de duración y de entonación (excepto la expresiva).

Gwarzące różnym językiem narody



as particularidades de la lengua polaca

Desde el punto de vista fonético el moderno idioma polaco literario se caracteriza por un escaso número de vocales (que son: *a, e, o, u, i, y, ę, q*, sin que exista la distinción entre cortas y largas), así como por una relativa abundancia de consonantes, que en el texto aparecen con bastante frecuencia en grupos consonánticos. A pesar de la escasez de vocales hay entre ellas dos, heredadas de la época protoeslava, que no existen en la mayoría de las lenguas europeas ni en ninguna de las lenguas eslavas modernas y vivas. Éstas son las vocales nasales *q* (a pesar de su grafía es la *o* nasal, y no la *a*) y *ę*. De todas formas, también en polaco, en diferentes circunstancias, pierden su nasalidad. Al final de palabra se pronuncia con una evidente nasalidad sólo la vocal *q* (p. ej., *z taką ładną książką* ['con un libro tan bonito']), a diferencia de la vocal *ę*, que al final de palabra se pronuncia hoy en día como la *e* (p. ej., *lubie cie*, aunque se escribe *lubię cię* ['me agradas']). Dentro de la palabra ambas vocales se pronuncian como nasales sólo delante de las consonantes fricativas *w, f, s, z, sz, ż, ś, ź, ch*; delante del resto de las consonantes (esto es, delante de *p, b, d, t, c, dz, cz, ż, ć, dź, k, g*) su nasalidad se realiza como una consonante nasal aparte: *m, n* o *ń*; p. ej., se dice y se escribe *wąsy* ['bigote'], *węch* ['olfato'], pero se dice *zombek*, *zemby*, *wentka*, *pieńć* aunque se escribe *ząbek* ['dientecillo'], *zęby* ['dientes'], *wędka* ['caña de pescar'], *pięć* ['cinco']. Delante de los sonidos *l* y *ł* tanto *q* como *ę* pierden su nasalidad: se dice *wziół*, *wzieli*, aunque se escribe *wziął* ['(él) tomó'], *wzięli* ['(ellos) tomaron'].

La sensación de saturación de consonantes en un texto polaco se intensifica aún más por la ortografía. De acuerdo con ella, algunas de las consonantes que en el alfabeto latino no tienen letras correspondientes se escriben con dos grafías consonánticas que forman un dígrafo; p. ej., las grafías *sz, cz* corresponden a los fonemas *ś* (ing. *sh*) y *č* (ing. *ch*). Han de divertir a los extranjeros y, al mismo tiempo, asustarles unas frases deliberadamente inventadas para ello.

Por ejemplo:

*W gąszczu szczawiu we Wrzeszczu
klaszcza kleszcze na deszczu.*

O:

*W Szczebrzeszynie chrząszcz i trzmiel
brzmią w trzcinie.*

Así como el texto:

Mali po polu hulali i pili kakao

que es otro texto polaco de este tipo.

Chrząszcz brzmi w trzcinie

czyżnie

W mojej pięknej ojczyźnie-polszczyźnie

En la práctica, mayores problemas que la pronunciación de los sonidos *ś* (ing. *sh*) y *ż* (ing. *ch*), y hasta su combinación *szcz* (ing. *shch*), causa a extranjeros —hasta a hablantes nativos de otras lenguas eslavas— la distinción de los órdenes de fonemas: *s* (p. ej., *sam* [‘sólo’], *s’* (p. ej., *sinologia* [‘sinología’]), *ś* (p. ej., *śmiech* [‘risa’]) y *ż* con la grafía *sz* (p. ej., *szpilka* [‘alfiler’]), así como *c* (p. ej., *cały* [‘entero’]), *c’* (en los préstamos, p. ej., *cito* [‘urgente’]), *ć* (p. ej., *ćma* [‘mariposa nocturna’]) y *č* con la grafía *cz* (p. ej., *czapka* [‘gorro’]).

Toda consonante al final de palabra se pronuncia siempre como sorda: se dice *grat*, aunque se escribe *grad* [‘granizo’]. No obstante, si la palabra siguiente empieza con una consonante sonora, la consonante final de la palabra anterior conserva su sonoridad o se sonoriza. Una situación especial ocurre cuando alguna palabra termina en consonante y la palabra siguiente empieza con una vocal o con alguna de las llamadas consonantes líquidas *l*, *r* o las nasales *m*, *n*. En cuanto a la manera de pronunciar la consonante final de la palabra anterior Polonia se divide en dos partes: la parte norte, ensordecedora, y la parte sur, sonorizante. Los habitantes de la región de Mazovia (Mazowsze), con la ciudad de Varsovia, pronuncian *brat ojca* [‘el hermano del padre’], *brzek lasu* [‘la orilla del bosque’], y los habitantes de la Pequeña Polonia (Małopolska), con la ciudad de Cracovia, *brad ojca*, *brzeg lasu*. Este fenómeno, conocido como *sandhi*, se produce también en otros idiomas, entre otros, en el inglés británico.

El acento de la palabra es constante: a pesar de unas excepciones regulares, cae en la penúltima sílaba. Las palabras suelen ser plurisilábicas y en su relativa longitud en el texto influyen las terminaciones flexivas, así como numerosos prefijos y sufijos que o modifican el significado o marcan emocionalmente la palabra.

La lengua polaca es una lengua flexiva:

- las palabras declinadas (sustantivos, adjetivos, adverbios, numerales y pronombres) tienen:
 - siete casos,
 - dos números,
 - tres géneros en el número singular,
 - dos géneros en el número plural,
- los verbos tienen diferentes formas dependiendo de la persona, el número y el género, así como el tiempo, el modo, la voz y el aspecto.

En el uso del verbo, frente a las lenguas germánicas y románicas, el idioma polaco destaca por su compleja categoría de aspecto, más bien derivativa que flexiva, que de una forma económica recompensa la relativamente escasa cantidad de tiempos. Los verbos formados por medio de prefijos y sufijos informan no sólo de la perfectividad o imperfectividad de una acción (p. ej., *robić* [‘hacer’], imperf., vs. *zrobić* [‘terminar de hacer’], perf.), sino también de si se ha repetido (p. ej., *czytywać* [‘soler leer’], de que ha sido iniciada (p. ej., *zaśpiewać* [‘empezar a cantar’]), de que se ha



zrobiłem
zrobiłam
zrobiłeś
zrobiłaś

zrobiło
zrobiliśmy
zrobiłyśmy
zrobiliście

zrobiliście
zrobili
zrobiły
zrobiony

acostumbrado a realizarla (p. ej., *rozpić się* ['beber mucho (llegar a ser borracho)']), de que duró sólo un tiempo (p. ej., *potkańczyć* ['bailar un rato (bailarse)']) o durante un periodo entero (p. ej., *przetkańczyć* ['bailar todo/-a', p. ej., la noche]), etc. Existe la opinión de que el dominio del manejo correcto de los aspectos es la tarea más difícil para un extranjero que aprende la lengua polaca.

Otra particularidad del idioma polaco es su sistema de numerales. La mayoría de ellos se declina por casos y géneros, y, además, aparte de los numerales cardinales (*jeden, dwa trzy...* ['uno, dos, tres...']) y ordinales (*pierwszy, drugi, trzeci...* ['primero, segundo, tercero...']), se usan también numerales colectivos, multiplicativos, variados y fraccionarios. La forma del numeral depende de lo contado. Los polacos dicen: *dwa konie* ['dos caballos'], frente a *dwaj chłopcy/dwóch chłopców* ['dos chicos'], *dwie dziewczynki* ['dos chicas'] y *dwoje dzieci* ['dos niños']. El sistema de numerales se va simplificando: unas generaciones atrás se utilizaba un orden aparte de los numerales fraccionarios *półtora* ('*jeden i pół*' ['uno y medio']), *półtrzecia* ['media tercera'] ('*dwa i pół*' ['dos y medio']), *półczwarta* ['media cuarta'] ('*trzy i pół*' ['tres y medio']) etc., así como unas formas aparte para el orden: *samowtór* ('*we dwóch*' ['en dos']), *samotrzyć* ('*we trzech*' ['en tres']), *samoczwart* ('*we czterech*' ['en cuatro']).

Debido a la relativamente compleja flexión, el orden de las palabras en las oraciones polacas es libre. No obstante, no lo es del todo. La libertad del orden queda restringida, no obstante, por factores estilísticos y lógicos, y no gramaticales ni semánticos. Pues se puede decir tanto *Ojciec czyta książkę córce* ['El padre lee un libro a la hija'], como *Córce czyta książkę ojciec* ['A la hija le lee un libro el padre'], así como *Książkę czyta ojciec córce* ['Un libro lo lee el padre a la hija'] o *Córce książkę ojciec czyta* ['A la hija un libro el padre se lo lee'] y hasta *Czyta książkę ojciec córce* ['Lee un libro el padre a la hija']. Todas estas oraciones son aceptables desde el punto de vista gramatical, aunque sólo la primera, sin requerir un contexto específico como las restantes, suena natural.

A consecuencia de la conversión en el siglo X al cristianismo de Roma por mediación de Chequia (a diferencia de la Rusia de Kiev), las tierras polacas se encontraron en la órbita de influencias de la Europa occidental. Una de sus muestras, de importantes consecuencias a largo plazo, es el uso del alfabeto latino, usado primero para escribir sólo unas palabras polacas sueltas, después, oraciones, y, finalmente, textos. Fue ya en el período de manuscritura, esto es, en el siglo XV, cuando se fijaron las reglas generales de la grafía de aquellas consonantes para las que habían faltado letras latinas.

El moderno alfabeto polaco consta de las siguientes 32 letras:

AaĄą Bb CcĆć Dd EeĘę Ff Gg Hh Ii Jj Kk Ll Łł Mm Nn Ńń Oo Óó Pp Rr Ss Śś Tt Uu Ww Yy Zz Żż Źź. Además, en las palabras de procedencia extranjera se emplean las letras Qq, Vv y Xx.

zrobiona
zrobione

zrobieni
zrobiwszy

zrobiono
zrobi się



as variedades de la lengua

Tomando en consideración el número de hablantes, la variedad generalizada del polaco culto, esto es, la lengua polaca literaria, como se denomina tradicionalmente el idioma polaco estándar, es relativamente homogénea territorialmente. Su actual diversidad se deriva más bien de los factores sociales, profesionales y funcionales que de los regionales. Últimamente, parece substancial la oposición entre la lengua oficial/pública y la lengua coloquial/privada. Las diferencias dialectales y regionales van desapareciendo y se mantienen sólo entre la población rural.

Histórica y lingüísticamente fundamentada resulta la división de las tierras habitadas por la población polacoparlante en cuatro partes, que, de modo esquemático, se puede representar de esta manera:

Dialecto de la Gran Polonia	Dialecto mazoviano
Dialecto silesiano	Dialecto de la Pequeña Polonia

De estos cuatro dialectos sólo el dialecto silesiano permanece hoy en día vivo y no restringido sólo a la población rural. A pesar de su diversidad interna, una parte de sus hablantes aún aspira a asignarle un estatus independiente como lengua regional silesiana. Una considerable vivacidad demuestra, asimismo, el habla de Podhale, esto es, de los montañeses de la cuenca de los Tatra, perteneciente al dialecto de la Pequeña Polonia. El habla de los cachubos, habitantes de Pomerania, considerada hasta hace poco por la mayoría de los lingüistas polacos como uno de los dialectos del idioma polaco, se ha reconocido legalmente como una lengua regional independiente.

Wpadam do Soplicowa
jak w centrum polszczyzny



a conciencia lingüística

La conciencia de la importancia de la lengua común para la existencia de la nación estaba viva ya en el s. XIV entre los habitantes de las tierras polacas, que se denominaban a sí mismos como gente de lengua polaca (*homines linguae Polonicae*). Alrededor del año 1440 Jakub Parkoszowic, uno de los profesores de la Academia de Cracovia, comparaba los méritos en el desarrollo y perfeccionamiento de la lengua materna con los méritos de los caballeros defensores de las fronteras de la patria. Los impresores del siglo XVI declaraban editar libros polacos por amor a la lengua polaca.

Esta actitud hacia la lengua permitió a los polacos mantener el sentimiento de la identidad nacional tras la pérdida de la existencia del Estado, repartido durante el s. XIX entre Rusia, Prusia (posterior Alemania) y Austria. Muchos poetas polacos identificaban su patria con la lengua polaca. Del mismo modo, a finales del s. XX el 92% de los habitantes de Polonia mayores de 14 años, como respuesta a la pregunta de *¿Qué une más a los polacos?*, respondían que era la lengua polaca, por encima de la historia común, el territorio, la religión y aun el Estado.

A niechaj narodowie wždy postronni znają, iż Polacy nie gęsi, iż swój język mają

Historia de la lengua polaca

La lengua literaria polaca tiene sus orígenes en los dialectos eslavos occidentales hablados en el territorio de la posterior región de la Gran Polonia (Wielkopolska), con centro en Gniezno y en Poznań, poblado en el s. X por la tribu de los polanos, y en el territorio de la posterior región de la Pequeña Polonia (Małopolska), con centro en Cracovia, poblado por la tribu de los vistulanos. Una participación más modesta en la formación de la lengua literaria polaca tuvo Mazovia (Mazowsze) —a pesar de estar situada en su territorio la ciudad de Varsovia, desde el s. XVII sede de la corte real, y capital del Estado desde en 1918—, así como otras regiones de Polonia.

Durante décadas los lingüistas polacos debatieron sobre cuál de los dos dialectos (el granpolaco o el pequeño-polaco) había desempeñado un papel más importante en la formación del supratribal idioma polaco. Actualmente, prevalece la opinión de que el desarrollo de la lengua fue simultáneo al desarrollo del Estado polaco: como su cuna fue el estado de los polanos, con el centro de poder en Gniezno y Poznań, allí también, en el entorno de la corte ducal, empezó a formarse el idioma supratribal. Cuando, a su vez, Cracovia se convirtió en el centro principal del poder estatal y sede de la corte ducal, y, con el paso del tiempo, en el centro cultural más importante, este idioma supratribal se sometió a las influencias del dialecto local pequeño-polaco. En los ss. XVIII y XIX un papel importante en el desarrollo del idioma polaco lo representaron las tierras orientales de la antigua República de Polonia, de donde provenían los más célebres escritores polacos de aquella época.

Las muestras más antiguas de la escritura en polaco datan del s. XII. Se trata de algunos nombres propios, de personas y geográficos, hallados en un documento en latín del año 1136. Más de 200 años después aparecen —fechados en los años cincuenta del s. XIV— algunos sermones, que constituyen los más antiguos textos polacos escritos conservados hasta nuestros días. La más antigua traducción

Nie miecz, nie tarcza - bronią Języka, Lecz - arcydzieła!



conservada del latín al polaco de un texto de mayor extensión es el Salterio de alrededor 1380. La más antigua, todavía manuscrita, traducción de la Biblia fue realizada alrededor de 1450. Más de 100 años tendrían que pasar todavía para que se editara la traducción polaca de la Biblia, edición que tuvo lugar en 1561. Su traductor ya podía recurrir al diccionario latín-alemán-polaco elaborado por Jan Murmeliusz, editado en 1526. En 1568 fue editada la primera gramática impresa *Polonicae grammatices institutio*. Su autor fue un francés polonizado, Piotr Statorius Strojeński. Cien años después de la primera Biblia polaca impresa, esto es, en 1661, empezó a editarse —como lo fuera 30 años antes en Francia “La Gazette”, por iniciativa de la corte real— el primer periódico polaco “Merkuriusz Polski” [El Mercurio Polaco].

La moderna lengua literaria polaca se constituyó a mediados del siglo XVI. Tienen un mérito considerable en ello los escritores y poetas: Biernat de Lublin (alrededor de 1465 - después de 1529), Mikołaj Rej (1505-1569), Jan Kochanowski (1530-1584) y Piotr Skarga (1536-1612). En la estandarización de la lengua jugaron un papel importante los impresores cracovianos, como Jan Haller, Florian Ungler, Maciej Wierzbicka, el originario de Silesia Hieronim Wietor, Maciej y Marek Szarffenberg. Los grandes escritores siguieron ejerciendo una influencia sustancial en el desarrollo de la conciencia lingüística y de la lengua de los polacos en el s. XVIII (p. ej., el poeta Ignacy Krasicki, 1735-1801) y también más adelante, tal y como lo demuestran los casos de Adam Mickiewicz (1798-1855), Juliusz Słowacki (1809-1849), Aleksander Fredro (1793-1876), Henryk Sienkiewicz (1846-1916) y Bolesław Prus (1847-1912). Existe la opinión de que fue precisamente la literatura, incluida la científica, así como en cierta medida también la prensa, la que permitió conservar su unidad lingüística a los habitantes de las tierras polacas, privados de un Estado propio, repartidos durante más de 120 años entre tres potencias europeas: Rusia, Alemania y Austria, como ya hemos dicho. Actualmente, la influencia de la literatura en el lenguaje público y coloquial es relativamente escasa en comparación con la de los medios de comunicación y, sobre todo, de la publicidad.

La creación en lengua polaca trajo a cuatro escritores polacos premios Nobel de Literatura. Éstos fueron: Henryk Sienkiewicz (1905), Władysław Reymont (1924), Czesław Miłosz (1980) y Wisława Szymborska (1996).



Z językać wszystkie mądrości
Nauk wszelkich ich chytróści,
Wszelka sprawa każdej rzeczy
Przez język się zawsze toczy.



as influencias de otras lenguas

La lengua polaca se constituyó y se desarrolló, primero, junto con otros dialectos eslavos; después, independientemente, sometiéndose a las influencias de otras lenguas y, al mismo tiempo, enriqueciendo su repertorio nocional y lexical. Entre los préstamos más antiguos, todavía prehistóricos, se encuentran los préstamos iraníes (entre otros, *bóg* ['dios'], *raj* ['paraíso']), godos (entre otros, *chleb* ['pan'], *książe* ['príncipe']).

Después, en la Edad Media, en los siglos XI-XV, llegó una oleada de préstamos checos y latinos (p. ej., *parafia* ['parroquia'], *proboszcz* ['párroco']), básicamente vinculados con la religión cristiana, los ritos y la organización eclesiástica, así como de préstamos alemanes, relacionados sobre todo con la construcción, la economía y la administración (p. ej., *dach* ['tejado'], *cegła* ['ladrillo'], *burmistrz* ['alcalde'], *ratusz* ['ayuntamiento'], *wójt* ['alcalde rural']). La influencia de la lengua checa consistió, sobre todo, en su papel de mediadora en el proceso de adquisición de la terminología cristiana, p. ej., *kościół* ['iglesia'], *opat* ['abad'], *przeor* ['prior'], así como en la adecuación de la forma fonética de la palabra polaca al modelo de la lengua checa en tanto que idioma más elegante (por esta influencia se explica la forma de las palabras polacas *wesele* ['boda'], *serce* ['corazón'] en lugar de *wiesiele*, *sierce*).

En el s. XVI se intensifican las influencias de las lenguas italiana (testimoniadas por tales préstamos como *pałac* ['palacio'], *kapela* ['banda musical'], *kalafior* ['coliflor'], *kasa* ['taquilla'], *opera* ['ópera']) y la francesa (con palabras como *bulwar* ['bulevar'], *adres* ['dirección'], *bukiet* ['buquet'], *awans* ['ascenso'], *afera* ['escándalo'], *krem* ['crema'], *parasol* ['paraguas']), que se mantendrán hasta finales del s. XIX.

En ese mismo s. XIX se manifestaron en distintos ámbitos de la vida pública y, sobre todo, en la técnica, la cancillería y la actividad política unas intensas influencias de las lenguas de los países ocupantes: del alemán (p. ej., *obcas* ['tacón'], *szmelc* ['chatarra'], *hebel* ['cepillo de carpintero'], *klajster* ['engrudo'], *wajcha* ['aguja'], *kurort* ['enclave turístico'], así como los calcos: *dworzec kolejowy* ['estación de trenes'] del alem. *Bahnhof*; *listonosz* [cartero] del alem. *Briefträger*); y del ruso (p. ej., *kibitka* ['carro de destierros'], *turma* ['prisión zariana o soviética'], *zsyłka* ['destierro'], *gulag* ['gulag'], *łagier* ['campo de concentración'], *kołchoz* ['koljós'], y también *dacza* ['casa de veraneo'], *samowar* ['samovar'] y *sputnik* ['spútnik']).

Estas influencias, según atestiguan los ejemplos, se mantuvieron en el s. XX. En su segunda mitad, el ámbito de los préstamos lingüísticos en la lengua polaca se convirtió en un dominio único de la lengua inglesa. Sus influencias se manifiestan especialmente en la tecnología y las ciencias (p. ej., *serwer* ['servidor'], *skaner* ['escáner'], *trend* ['tendencia']), en la economía (p. ej., *biznes* ['negocios'], *boom* ['boom'], *leasing* ['leasing'], *menedżer* ['manager']), en el deporte (p. ej., *aut* ['fuera de juego'], *gol* ['gol'], *tenis* ['tenis'], *walkower* ['incomparecencia']), en las diversiones (p. ej., *longplay* ['long play'], *playback* ['playback'], *song* ['canción']) y en la vida cotidiana (p. ej., *piercing* ['piercing'], *grill* ['grill'], *hamburger* ['hamburguesa']).

Ściany

Oto dom mój: cztery ściany wiersza W mojej pięknej ojczyźnie-polszczyźnie

En el repertorio léxico del polaco moderno se han conservado también los rastros de la influencia de otros muchos idiomas, como el árabe (p. ej., *alchemia* ['alquimia'], *alkohol* ['alcohol'], *cyfra* ['cifra']), el ucraniano (p. ej., *bohater* ['héroe']), el turco (p. ej., *janczar* ['jenízaro'], *kajdany* ['cadenas'], *pantofel* ['pantufla']), el húngaro (p. ej., *dobosz* ['tambor'], *szatas* ['cabaña']), el finlandés (p. ej., *sauna* ['sauna']), el español (p. ej., *hacienda* ['hacienda']), el holandés (p. ej., *majtek* ['grumete']), el islandés (p. ej., *gejzer* ['géiser']), el japonés (p. ej., *harakiri* ['haraquiri'], *karaoke* ['karaoke'], *sake* ['sake']), el noruego (p. ej., *slalom* ['slalom'], *fiord* ['fiordo']), el sueco (p. ej., *skansen* ['museo al aire libre']), entre otros muchos.



1 estatus legal

En 1918 las tierras polacas, después de 120 años de reparto entre Rusia, Prusia y Austria, volvieron a unirse constituyendo un solo estado, pues Polonia recuperó la independencia. Casi simultáneamente, se determinó el estatus legal de la lengua polaca. El 31 de julio de 1924 el Parlamento aprobó la Ley de Mayúsculas la Lengua Nacional y de la Lengua Oficial de las Autoridades Administrativas Gubernamentales y Locales. Se proclamaba en ella que "la lengua nacional de la República de Polonia es la lengua polaca. En esta lengua oficial ejercen todas las autoridades gubernamentales, locales y la administración pública tanto del servicio interior como exterior". No obstante, la Ley reconocía a los representantes de las minorías nacionales el derecho de comunicarse con los órganos locales del poder del Estado en su lengua nativa. Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, esta Ley fue sustituida por el Decreto de la Lengua Nacional y de la Lengua Oficial de las Autoridades Administrativas Gubernamentales y Locales. Dicho Decreto repetía la regulación referente a la lengua polaca, pero omitía ya la posibilidad de usar las lenguas minoritarias.

En 1997 la Asamblea Nacional proclamó una nueva Constitución de la República de Polonia, que es la primera constitución polaca que reconoce, en su art. 27, que la lengua polaca es la lengua oficial de la República de Polonia. Dos años después el Parlamento promulgó la Ley de la Lengua Polaca de 7 de octubre de 1999, que, con algunas modificaciones, sigue vigente hasta la fecha. Las modificaciones más relevantes son las siguientes:

- las que restringen la obligación del uso de la lengua polaca en el comercio y los contratos laborales, fueron introducidas por la Ley de 2 de abril de 2004 que modifica la Ley de la Lengua Polaca,

idę
idziesz
idzie
idą
idziemy
idziecie
idą
idący
idąca
idące
idąc
szedł
szła
szli
szły

- y las que admiten el uso ante los órganos del poder de las lenguas minoritarias o de la lengua regional en los municipios donde la población minoritaria o con lengua regional constituye como mínimo el 20% de la totalidad, fueron introducidas por la Ley de 6 de enero de 2005 de Minorías Nacionales y Étnicas y de la Lengua Regional.



1 Consejo de la Lengua Polaca

El Consejo se constituyó en 1996 como uno de los Comités de Problemas adjunto a la Presidencia de la Academia Polaca de las Ciencias. Tiene 38 miembros nombrados por un período de cuatro años por el Presidente de la Academia Polaca de las Ciencias. La mitad de sus componentes son lingüistas, y la otra mitad, representantes de otras disciplinas (como física, informática, medicina y otros ámbitos de la vida, como literatura, teatro, periodismo). La Ley de la Lengua Polaca de 1999 reconoció al Consejo el estatus de institución consultiva en cuestiones de uso de la lengua polaca y determinó, asimismo, sus derechos y obligaciones. Conforme a la Ley, el Consejo:

- cada dos años presenta ante el Parlamento y el Senado un informe sobre el cumplimiento de la Ley de la Lengua Polaca;
- a propuesta de las autoridades o por iniciativa propia, declara, por vía de resolución, las opiniones sobre el uso de lengua polaca en las actividades públicas y en el comercio;
- decide sobre las reglas ortográficas y de puntuación de la lengua polaca.

Asimismo, todas las instituciones públicas y sociales, sociedades, asociaciones, escuelas, así como productores, importadores y distribuidores de productos y servicios pueden dirigir al Consejo preguntas y solicitar opinión en cuestiones de uso de la lengua polaca.





as minorías lingüísticas

Las minorías lingüísticas constituyen no más de un 3-4% de la totalidad de los ciudadanos de la República de Polonia. Las más numerosas las constituyen los hablantes de lengua alemana, bielorrusa, ucraniana, lituana, casubia (cachuba), checa y eslovaca. Según demuestra la tabla de abajo, las estimaciones del número de sus hablantes por parte de las asociaciones de las minorías difieren de los resultados del general censo nacional de 2002.

Miembros de las minorías nacionales y étnicas más numerosas y hablantes de la Lengua Regional:

Lengua	Número de hablantes según estimación de las asociaciones de minorías (en miles)	Número de hablantes según el censo nacional de 2002 (en miles)
alemán	300	147
bielorruso	240	48
ucraniano	220	34
casubio	53	5
lituano	25	6
eslovaco	25	2
checo	3	3

La Ley de 2005 de Minorías Nacionales y Étnicas y de la Lengua Regional reconoce a 9 minorías nacionales (bielorrusa, checa, lituana, alemana, armenia, rusa, eslovaca, ucraniana y judía), 4 minorías étnicas (karaíma, lemka, romaní y tártara) y a la comunidad que habla la lengua casubia (cachuba), considerada lengua regional. El número de cada una de ellas es bien diverso, puesto que se extiende desde unas decenas de hablantes (la minoría karaíma) hasta más de un centenar de miles (la minoría alemana).

Los órganos de la administración pública están obligados por la ley a fomentar las actuaciones conducentes a la preservación y el desarrollo de las lenguas minoritarias y de la lengua regional.

Wiernie służyłem polskiemu językowi

Las escuelas con docencia en lenguas de las minorías nacionales y étnicas y en la lengua regional (en 2005):

Lengua	Escuelas Primarias		Escuelas Secundarias		Enseñanza de Bachillerato	
	escuelas	alumnos	escuelas	alumnos	escuelas	alumnos
Total	553	32 768	197	14 252	14	1563
bielorruso	23	1766	13	1029	2	827
griego	1	21	-	-	-	-
yídish	1	59	-	-	-	-
casubio	71	3640	17	614	2	170
lituano	12	409	4	196	1	74
lemko	21	212	10	90	1	13
alemán	256	24 025	75	11 391	1	121
romaní	74	856	19	91	-	-
eslovaco	6	197	3	71	-	-
ucraniano	88	1583	56	770	7	358

Según: *Pequeño anuario estadístico de Polonia 2005 (Mały rocznik statystyczny Polski 2005, Warszawa 2005, s. 229).*

Klaszczą kleszcze
na deszczu



1 dominio de las lenguas extranjeras

Según el estudio “Europeans and their Languages” (Eurobarometer 243, publicado en febrero de 2006), el grado de dominio de por lo menos un idioma extranjero al nivel que permite mantener una conversación se acerca al promedio europeo y alcanza un 55%. No obstante, tal dominio de dos o más lenguas lo declararon en 2001 tan sólo el 12% de los polacos. Más frecuentemente declarado fue entonces el conocimiento del ruso (23%), inglés (16%), alemán (14%) y francés (2%). El alcance del dominio de cada una de estas lenguas va cambiando en los últimos años con gran dinamismo: la difusión del dominio del inglés va acompañada del descenso del dominio del ruso.

Según el Centro Polaco de Estudios de Opinión Pública (OBOP), en cuanto al conocimiento de las lenguas extranjeras en la sociedad polaca se diferencian claramente tres generaciones: el dominio de por los menos un idioma extranjero lo declararon entre los más jóvenes (14-34 años) más de la mitad de los encuestados; entre las personas de mediana edad (35-54 años), alrededor de un 2/5; y entre las mayores (más de 54 años), un 1/4. El conocimiento de idiomas extranjeros está relacionado también con el grado de formación, la situación económica y el lugar de residencia: entre los directivos con estudios superiores residentes en ciudades, el dominio de por lo menos una lengua extranjera es casi generalizado.



a política lingüística

En la política lingüística polaca se pueden distinguir tres niveles: la política concerniente a la lengua polaca, a las otras lenguas maternas de los ciudadanos polacos y a la enseñanza de las lenguas extranjeras.

Los objetivos, el alcance y los medios de la política polaca en relación con la lengua polaca, que es tanto la lengua materna de la mayoría de los polacos como la lengua oficial de la República de Polonia, la cual constituye un bien común de todos sus ciudadanos, se determinan en la Ley de la Lengua Polaca. Fue promulgada por el Parlamento polaco –según argumenta el preámbulo de esta Ley–:

- considerando que la lengua polaca constituye un elemento fundamental de la identidad nacional y es un bien de la cultura nacional,
- considerando la experiencia histórica en que la lucha de los invasores y de los ocupantes contra la lengua polaca fue un instrumento de privación de la identidad nacional,
- reconociendo la necesidad de proteger la identidad nacional en el proceso de la globalización,
- reconociendo que la cultura polaca constituye una contribución a la construcción de una Europa común y culturalmente diversificada, y que la preservación de esta cultura y su desarrollo es posible sólo a través de la protección de la lengua polaca.

Ć

Daj ać ja pobruszę a ty poczywaj

De estas premisas resultan las siguientes obligaciones:

- la competencia lingüística de sus hablantes, así como la creación de unas condiciones oportunas para el adecuado desarrollo de la lengua como instrumento de comunicación en todos los ámbitos de la vida,
- la difusión del conocimiento sobre la lengua y su rol en la cultura,
- el fomento de una actitud de respeto hacia los dialectos y hablas regionales, así como la prevención de su desaparición,
- la promoción de la lengua polaca en el mundo,
- el apoyo a la enseñanza de la lengua polaca dentro y fuera del país.

En su política con respecto a otras lenguas maternas de los ciudadanos polacos los órganos públicos del poder de Polonia tienen la obligación de fomentar el diálogo intercultural y, sobre todo, de apoyar actividades cuyo objetivo consista en preservar y desarrollar las lenguas de las minorías nacionales y étnicas, así como la lengua regional. Considerando todo ello, el Estado polaco garantiza el derecho de:

- libre expresión en la lengua minoritaria tanto en la vida privada como en la pública,
- publicación e intercambio de información en la lengua minoritaria, así como de
- enseñanza de la lengua minoritaria o en esta lengua.

Tomando en consideración el crecimiento, tanto en términos de cantidad como de calidad, de los contactos internacionales institucionales y privados, así como el dinámico desarrollo de la colaboración política, económica y cultural a escala europea y global, el Estado fomenta la enseñanza de lenguas extranjeras en los centros de enseñanza de todos los niveles, incluyendo el marco de la formación continua de los adultos. A consecuencia de ello, va rebajándose de una forma sistemática el límite de edad para la enseñanza obligatoria primero de un idioma extranjero, y, posteriormente, de dos de ellos. Un buen dominio de por lo menos una lengua extranjera constituye un requisito legal para la contratación en la administración pública.

* La cita en la última página de la portada dice:

“Que todos los pueblos sepan que los polacos hablan su propio idioma y no el de gansos”

Mikołaj Rej (1505-1569)



Instituciones lingüísticas nacionales y regionales

Como las instituciones polacas más importantes que, por ley o por su estatuto, están interesadas en la calidad de la comunicación lingüística en Polonia se pueden considerar:

Consejo de la Lengua Polaca adjunto a la Presidencia de la Academia Polaca de las Ciencias (Rada Języka Polskiego przy Prezydium Polskiej Akademii Nauk)

ul. Nowy Świat 72, PL 00-330 Warszawa, tlf./fax: +48 22 657 28 89

www.rjp.pl e-mail: rjp@rjp.pl

Comisión Estatal de Certificación del Dominio de la Lengua Polaca como Extranjera (Państwowa Komisja Poświadczania Znajomości Języka Polskiego jako Obcego)

ul. Smolna 13, PL 00-370 Warszawa, tlf.: + 48 22 827 94 10, fax: + 48 22 826 28 23

www.buwiwm.edu.pl/certyfikacja e-mail: certyfikacja@buwiwm.edu.pl

Asociación de Amigos de la Lengua Polaca (Towarzystwo Miłośników Języka Polskiego)

al. Mickiewicza 31, PL 31-120 Kraków, tlf.: + 48 12 632 63 58

www.jezyk-polski.pl e-mail: artur.czesak@wp.pl

Asociación de Cultura del Idioma (Towarzystwo Kultury Języka)

ul. Krakowskie Przedmieście 26/28, PL 00-927 Warszawa, tlf./fax: + 48 22 552 24 00

www.tkj.uw.edu.pl e-mail: j.porayski-pomsta@uw.edu.pl

Al nivel nacional la principal institución en el ámbito de estudios de la antigua y la moderna lengua polaca es:

Instituto de la Lengua Polaca de la Academia Polaca de las Ciencias (Instytut Języka Polskiego Polskiej Akademii Nauk)

al. Mickiewicza 31, PL 31-120 Kraków, tlf./fax: +48 12 632 87 13

www.ijp-pan.krakow.pl e-mail: IreneuszB@poczta.ijp-pan.krakow.pl

Levan a cabo intensas investigaciones de la lengua polaca también los siguientes centros académicos polacos:

Instituto de Filología Polaca de la Universidad de Białystok

(Instytut Filologii Polskiej Uniwersytetu w Białymstoku)

pl. Uniwersytecki 1, PL 15-420 Białystok, tlf.: +48 85 745 74 46, tlf./fax: +48 85 745 74 78

<http://hum.uwb.edu.pl> e-mail: filolog@hum.uwb.edu.pl

Instituto de Filología Polaca de la Universidad Kazimierz Wielki de Bydgoszcz

Instytut Filologii Polskiej Uniwersytetu Kazimierza Wielkiego w Bydgoszczy

ul. Jagiellońska 11, PL 85-067 Bydgoszcz, tlf.: +48 52 322 98 39, +48 52 322 16 38, +48 52 321 31 80

<http://ukw.edu.pl/uczelnia/strona.php?id=1> e-mail: wydzhum@hum.ukw.edu.pl

Instituto de Filología Polaca de la Universidad de Gdańsk

(Instytut Filologii Polskiej Uniwersytetu Gdańskiego)

ul. Wita Stwosza 55, PL 80-952 Gdańsk 5, tlf.: +48 58 523 21 00, fax: +48 58 341 16 66

www.fh.ug.gda.pl

Facultad de Filología de la Universidad de Silesia en Katowice

(Wydział Filologiczny Uniwersytetu Śląskiego w Katowicach)

pl. Sejmu Śląskiego 1, PL 40-032 Katowice, tlf.: +48 32 256 24 02, +48 32 256 24 22

<http://venus.fil.us.edu.pl/>

Instituto de Filología Polaca de la Universidad Jaguelónica

(Instytut Polonistyki Uniwersytetu Jagiellońskiego)

ul. Gołębia 16, PL 31-007 Kraków, tlf.: +48 12 422 05 54, 663 13 34, fax: +48 12 429 28 65

www.polonistyka.uj.edu.pl e-mail: wpuj@polonistyka.uj.edu.pl

but
buta
butowi
butem
bucie
buty
butów
butom
butami
butach

**Instituto de Filología Polaca de la Universidad Católica de Lublin
(Instytut Filologii Polskiej Katolickiego Uniwersytetu Lubelskiego)**

Al. Racławickie 14, PL 20-950 Lublin, tlf.: +48 81 445 43 20 www.kul.lublin.pl/1152.html

Facultad de Letras de la Universidad Maria Skłodowska-Curie de Lublin

(Wydział Humanistyczny Uniwersytetu im. Marii Skłodowskiej-Curie w Lublinie)

pl. Marii Curie-Skłodowskiej 4, PL 20-031 Lublin

www.umcs.lublin.pl/index.html?akcja=str&id=169&lang=1

Facultad de Filología de la Universidad de Łódź (Wydział Filologiczny Uniwersytetu Łódzkiego)

ul. Kościuszki 65, PL 90-514 Łódź, tlf.: +48 42 665 52 53, fax: +48 42 665 52 54

www.filolog.uni.lodz.pl e-mail: filolog@uni.lodz.pl

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Warmia y Masuria en Olsztyn

(Wydział Humanistyczny Uniwersytetu Warmińsko-Mazurskiego w Olsztynie)

ul. Kurta Obizta 1, PL 10-725 Olsztyn <http://human.uwm.edu.pl/>

Instituto de Filología Polaca de la Universidad de Opole

(Instytut Filologii Polskiej Uniwersytetu Opolskiego)

pl. Kopernika 11, PL 45-040 Opole, tlf.: +48 77 54 16 003, fax: +48 77 54 16002

www.pol.uni.opole.pl e-mail: filpol@uni.opole.pl

Facultad de Filologías Polaca y Clásica de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań (Wydział Filologii Polskiej i Klasycznej Uniwersytetu im. Adama Mickiewicza w Poznaniu Collegium Maius)

ul. Fredry 10, PL 61-701 Poznań, tlf.: +48 61 829 46 92-94, fax: +48 61 829 36 41

www.amu.edu.pl/index.php?linkid=1966

Facultad de Filología de la Universidad de Rzeszów

(Wydział Filologiczny Uniwersytetu Rzeszowskiego)

al. Rejtana 16 B, PL 35-959 Rzeszów, tlf.: +48 17 872 12 05, +48 17 872 12 06, fax: +48 17 872 12 86

www.univ.rzeszow.pl/wydzial_filologii.php e-mail: dziefil@univ.rzeszow.pl

Instituto de Filología Polaca de la Universidad de Szczecin

(Instytut Filologii Polskiej Uniwersytetu Szczecińskiego)

al. Piastów 40b, PL 71-065 Szczecin, tlf.: +48 91 444 27 13, tlf./fax: +48 91 444 27 12

www.us.szcz.pl/hum_ifp e-mail: dorlew@univ.szczecin.pl

Facultad de Filología de la Universidad Nicolás Copérnico de Toruń

(Wydział Filologiczny Uniwersytetu Mikołaja Kopernika w Toruniu)

ul. Fosa Staromiejska 3, PL 87-100 Toruń, tlf.: +48 56 611-35-10, tlf./fax: +48 56 622-66-59

www.fil.umk.pl

Facultad de Filología Polaca de la Universidad de Varsovia

(Wydział Polonistyki Uniwersytetu Warszawskiego)

ul. Krakowskie Przedmieście 26/28, PL 00-927 Warszawa, tlf.: +48 22 55 20 428

www.polon.uw.edu.pl

Facultad de Letras de la Universidad Cardenal Stefan Wyszyński de Varsovia

(Wydział Nauk Humanistycznych Uniwersytetu Kardynała Stefana Wyszyńskiego w Warszawie)

ul. Dewajtis 5, PL 01-815 Warszawa, tlf.: +48 22 561 89 03

www.wnh.uksw.edu.pl e-mail: polonistyka@uksw.edu.pl

Facultad de Filología de la Universidad de Wrocław

(Wydział Filologiczny Uniwersytetu Wrocławskiego)

pl. Biskupa Nankiera 15, PL 50-140 Wrocław

tlf.: +48 71 343 30 29, +48 71 375 22 25, +48 71 375 25 13, fax: +48 71 343 30 29

www.wfil.uni.wroc.pl/

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zielona Góra

(Wydział Humanistyczny Uniwersytetu Zielonogórskiego)

al. Wojska Polskiego 69, PL 65-762 Zielona Góra, tlf.: +48 68 328 32 38, fax: +48 68 328 32 79

www.wh.uz.zgora.pl e-mail: dziekanat@wh.uz.zgora.pl



On 22 February 2005 the Senate of the Republic of Poland passed a special resolution, thus making 2006 the Year of the Polish Language. Recognizing the fact that the Polish language is the fundamental element of Polish national identity and that it is one of the nation's greatest treasures, the Senate expressed the view that this special year would create favourable conditions for showing the enormous wealth and diversity of the Polish language, from the standard language to regional and rural dialects. In the Senate's opinion, as a result of Poland's accession to the European Union, responsibility for the Polish language has taken on a new, international dimension. Since Polish has become an official language of the European Union, not only is it necessary to promote and preserve its use in Poland, but also to promote knowledge about the Polish language and encourage people to learn Polish abroad.

Many seminars, conferences and congresses — both national and international — have taken place during the Year of the Polish Language. There have also been many competitions for oratory talent and recitation contests, as well as quizzes about the Polish language, and many other events, including countrywide public spelling competitions.

The Council for the Polish Language was invited to act as one of the Year's coordinating bodies. It also took under its wing several projects put forward by various institutions, aimed at popularising knowledge about the Polish language and promoting a healthy enthusiasm for it. One of these projects was the publication of this booklet about the Polish language, now and in the past, in the 20 official languages of the European Union.

The aim of this booklet is to popularize knowledge about the Polish language and to contribute to the flow of information about European languages and the sociolinguistic situation in EU countries, thus promoting the development of a plurilingual Europe with a rich linguistic heritage and one in which the inhabitants would have a certain ability to communicate in several languages, including the Polish language, which would comprise an integral part of this European diversity.

Prof. Andrzej Markowski
Chairman of the Council for the Polish Language.

Warsaw, December 2006

Aby język giętki powiedział wszystko,
co pomyśli głowa

Daj, ać ja pobrus
wiedział wszystko
mojej pięknej ojc
ieńskim rumieńc



A niechaj narodowie
wždy postronni znają,
Iż Polacy nie gęsi,
iż swój język mają



by język giętki p
Polacy nie gęsi, i